

APUNTES SOBRE EL PROCESO DE ELABORACIÓN DE PROYECTOS – BASE DE TESIS FINALES DE GRADO- EN LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Natalia Luxardo Chillida

Instituciones de pertenencia: Universidad de Buenos Aires/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET)

Correo: palish@hotmail.com

Resumen

En esta presentación proponemos identificar recurrencias que surgen en los procesos de elaboración de un proyecto de investigación como antecedente de la tesis final de grado y que operan restringiendo las condiciones de producción de un tipo conocimiento relativamente autónomo y con una impronta disciplinaria propia anclada en la práctica. Surge de la sistematización de registros recabados durante el ejercicio docente en el acompañamiento de estudiantes cursando el Seminario de Investigación en los últimos años de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires. La reflexión versa sobre estos procesos en torno las decisiones del diseño de investigaciones de campo, que habitualmente está constituido por los centros en los que realizan o realizaron sus prácticas, y no sobre los productos finales, destacando aquellos puntos que se van transformando en incipientes “erosivos” de la coherencia futura de la propuesta.

El primer eje identificado es con relación a la construcción del objeto de conocimiento, atravesado por permanentes amenazas de sobre-simplificación del fenómeno, naturalización de categorías, etc. El segundo gira en torno a las estrategias metodológicas desarrolladas que muchas veces no se derivan ni de los enfoques conceptuales desde los que se aborda el estudio ni está pensada para alcanzar los objetivos específicos, abriendo una suerte de grieta entre lo que se dice que se va a hacer y después las herramientas que se proponen para hacerlo. Por último, se exploran componentes de la ética de la investigación que incluyen desde cómo se posiciona el investigador/profesional (futuro) en su doble adscripción y qué tipo de resguardos y consideraciones desarrolla.

Aspiramos a contribuir desde esta suerte de reflexividad disciplinar construida colectivamente en la sedimentación de nodos que promuevan un conocimiento desde el Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Trabajo Social anclado en condiciones epistemológicas sólidas, en condiciones de dialogar, interpelar y ser interpelados por otras disciplinas afines.

Palabras clave: Investigación; Trabajo Social; Tesina; Proyecto; Desafíos

Introducción

Cuando en Trabajo Social nos abocamos a la investigación en lugar de a la intervención –impronta fundacional de nuestra disciplina (Lorente, 2004 y 2011; Clemente, 2002) se bifurcan, por lo menos, dos caminos posibles: 1) Considerar a la especificidad de la disciplina como suficiente para abogar por el desarrollo de métodos y estrategias analíticas propias (desde adentro). 2) Considerar que en contextos posteriores a lo que dejó delineado el denominado momento de los géneros “difusos o borrosos” en investigación (Denzin y Lincoln, 2005), el Trabajo Social -como parte de las Ciencias Sociales- no puede auto-segregarse de los debates epistemológicos sobre qué y cómo conocer, sino que debe participar aspirando a los más altos estándares del debate, desde la corriente que sea. (sea de la corriente que sea). De otra manera, si se “aisla” en sus recortes y modus operandi, no tendrá interlocutores para afianzar argumentos sólidos sobre aquellas parcelas de la vida social que sean objeto de otras disciplinas también (y que a esta altura, podríamos aventurar que son todas, como bien nota Estela Grassi, 2011).

Si bien escapamos en esta ocasión a tales discusiones epistemológicas ya que excede el objetivo propuesto –mucho más modesto- no podemos dejar de plantear que es en esta segunda posición en dónde anclamos nuestro enfoque. Consideramos que, exceptuando aquellas investigaciones en las que es el propio Trabajo Social lo que se construye como objeto de conocimiento, tenemos la misma responsabilidad ética tanto cuando se trata de intervenciones en sentido puro como cuando realizamos investigaciones en sentido estricto, porque el compromiso es aportar con la transformación de las injusticias de nuestra sociedad y no en los plazos en los que elijamos y podamos hacerlo.

Por lo tanto, si aquello que se busca conocer con aspiraciones de transformar en función de principios en los que el Trabajo Social como disciplina está comprometido estructuralmente, tales como la justicia social y la equidad (Pease, 2009), por el respeto por la dignidad del ser humano y la reproducción de una vida digna (Fóscolo, 2007), el cuidado

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

(Lorente, 2002) los derechos humanos (Fóscolo, 2007; Aquín, 2003), etc., requiere de miradas en las que el trabajo social no tiene tradición, o la tradición que tiene no es crítica o es insuficiente, deberá apoyarse en los más complejos, ricos y potentes enfoques y métodos que las otras ciencias sociales ofrezcan. Apropiación que no será acrítica, por supuesto, ni descontextualizada del espacio y los objetivos para los que son utilizadas desde el Trabajo Social.

También hay un carácter más pragmático en este eclecticismo o “herejía teórico/metodológica” que propone correrse de miradas que solamente concentren lo producido desde el interior de nuestra disciplina para basarse, en cambio, en aquellos insumos que mejor le permitan dar cuenta de lo que se quiere dar cuenta. Salvo en casos en los que el objetivo sea el de realizar un revisionismo específico sobre lo que escribieron colegas respecto a determinado tópico de interés, generalmente las investigaciones operan y se encuadran dentro de tiempos, de plazos y recursos específicos. Por lo tanto, si esos documentos no están accesibles, si no circulan por las vías típicas del campo de la investigación científica (algo que es criticable, pero que no puede ignorarse como condicionante) para ser consumidos, discutidos, revisados, probablemente entonces tampoco podrán incluirse porque los tiempos transcurren y los recursos se agotan. .

Esta posición no implica, sin embargo, que realizar investigación en Trabajo Social sea un “vale todo” o bien caer en el “abismo del relativismo” (Pease, 2009) y que no existan improntas específicas de las disciplina. Por el contrario, es desde este espacio específico y situado en el que pueden identificarse sus características constitutivas y el *modus operandi* que mejor permita dar cuenta del fenómeno, reconociendo factores tales como las asimetría de las relaciones, la opresión, la hegemonía de determinado modelo de ciencia, la opresión estructural de clase, de género, la afectividad y los valores involucrados y el compromiso ético con los temas que mencionáramos en párrafos previos.

Conocer y utilizar estratégicamente el modelo de ciencia positiva para determinados fines no implica, por lo menos no implica necesariamente, ser positivista; porque ignorarlo sería quedar afuera de lo que está pasando en la mayoría de los institutos de ciencia y técnica del mundo, perderse de los debates académicos que ocurren globalmente y que aparecen publicados en los *journals*, quedarse afuera de los financiamientos de las

universidades y de organismos internacionales, y la visibilidad de lo que podamos aportar sería menor. El Trabajo Social no puede darse ese lujo, ya que como disciplina estuvimos demasiado tiempo “al margen” de las definiciones de nuestro objeto de intervención (Grassi, 2011) y aún las transformaciones en el campo científico pueden realizarse desde adentro, a partir de un lenguaje común. Para ello necesitamos formación dentro de los cánones de ciencia que se están utilizando, que tienen determinada hegemonía, formación que comienza en la carrera de grado. Para ser superada, desafiada, criticada, pero hay un campo en el sentido estricto otorgado por Bourdieu, en el que si queremos interpellarlo deberemos conocer el lenguaje para hacerlo.

Para el proceso de formación en investigación debemos, antes que nada, situar en dónde nos encontramos por nuestra condición como disciplina de las ciencias sociales. Uno de los flancos débiles podría ser la menor carga horaria en materias con contenido más puramente teórico cuando se compara con otras disciplinas como Sociología o Antropología; la menor tradición en investigación; la menor cantidad de horas dedicadas a prácticas de investigación; la relación que se genera con los otros actores (la sociedad en general, otras disciplinas) que *a priori* pueden mirar con recelo y desconfianza nuestro rol como investigadores, subestimando el papel que podamos tener en estas aspiraciones de darle una impronta de la investigación a nuestro ejercicio profesional; entre otros. Por ejemplo, en el principal instituto de investigación de Argentina (el CONICET, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) tenía comisiones por disciplinas (tales como Sociología y Demografía) en las que el Trabajo Social no era identificado. Por lo tanto, los trabajadores sociales que nos dedicábamos a la investigación como actividad, íbamos a parar a comisiones parecidas (tales como Antropología e Historia).

Volviendo a nuestra formación, también identificamos aspectos que pueden ser fortalezas para realizar investigaciones, como la mayor cantidad de años dedicados a materias con recortes empíricos que son insumo de las “prácticas” de intervención y todo lo que se deriva de ello. Esta aclaración que explicita el “desde dónde” el Trabajo Social investiga intenta correrse de una suerte de “nacionalismo disciplinar” en los que pareciera que si uno no se basa en lo que escribieron colegas (que por cierto, tampoco es tanto para determinados temas) es algo un poco menos que un traidor. Al contrario, creemos que solamente tomando, discutiendo, re-elaborando las opciones conceptualmente más visibles

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

en cada campo el Trabajo Social estará en mejores condiciones de interpelar y ser interpelado con las demás disciplinas sobre aquellas “porciones” de la realidad de las que aspira a dar cuenta para cambiarlas y ello implica basarse en las distintas herramientas metodológicas disponibles. Como sostienen Bourdieu y Wacquant (2008) muchas veces estas acusaciones metodológicas son una manera disfrazada de hacer de la necesidad virtud, de fingir que se desprecia, que se ignora voluntariamente aquello que en realidad se ignora.

Es en este ámbito del Trabajo Social produciendo conocimientos en lo que nos centraremos. El objetivo planteado en esta oportunidad es el de examinar cuáles son aquellos aspectos que obstruyen o “estancan” comunmente la elaboración de de diseños de investigación que realizan los estudiantes de Trabajo Social para llegar a la aprobación de un proyecto, base de la tesina final de grado (llamado previamente el Trabajo de Investigación Final o TIF). Creemos que, como sostienen Bourdieu y Wacquant (2008), no hay manera de dominar los principios fundamentales de una práctica (como la investigación científica) más que la de practicarlos junto a un guía —una suerte de entrenador según sus términos- que otorga relativa seguridad, establece ejemplos, corrige propone en la situación particular los preceptos que conoce de su *metier*, porque se trata, ni más ni menos, que de tratar de transmitir el *modus operandi* del *habitus* científico.

En la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires, este proceso implica la cursada obligatoria del Seminario de Investigación, en el que se refuerzan contenidos sobre metodología (considerando que tuvieron dos cuatrimestres de metodología de la investigación en los primeros años de la carrera) pero básicamente es una instancia en la que los docentes acompañamos la elaboración de un diseño de investigación para que puedan llegar al producto final que es el compromiso pactado con la universidad para entregar la tesina: la aprobación del proyecto. Este proceso requiere cuidar la articulación entre cada uno de los componentes del diseño en el que se está trabajando, evitando lo fortuito en las decisiones y las fases o momentos fragmentados que llevan a perder la construcción de una lógica procedimental y argumental que se pone en evidencia dos años después, con la tesina concluida y en un punto de no retorno ya. La idea es que sean espacios de acompañamiento personalizado, apostando a una reflexividad extrema para la toma de decisiones que serán centrales en la futura coherencia -epistemológica, teórica, metodológica y técnica- del diseño de la tesis o tesina.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

En esta ocasión como corpus fueron incluidos los registros propios recabados durante los años de docente en el Seminario de Investigación de la cátedra de Adriana Clemente¹, tomando como insumos tanto observaciones realizadas a las estudiantes como las discusiones con el equipo sobre los procesos que tuvieron los desarrollos de distintos diseños de investigación de cinco cohortes de estudiantes en el último año de la carrera de Trabajo Social con los que se trabajó durante las llamadas “tutorías metodológicas”. Cabe destacar que las tutorías metodológicas –discusiones sobre la toma de decisión en los diseños- son el componente personalizado del Seminario, en las que durante todo un cuatrimestre posterior a la revisión y a un abordaje más conceptual y abstracto sobre las estrategias metodológicas se prosigue con un asesoramiento específico y singular (un “mano a mano”) de cada diseño hasta que se concluye el ciclo con la aprobación del proyecto que será la base de la investigación. Debe considerarse que muchas veces se tratan de investigaciones centradas en los centros de prácticas. Realizaremos una lectura más metódica a tales encuentros, para sistematizar –aunque sea preliminarmente- aquellos emergentes que se presentaron como problemáticos durante las supervisiones.

La estructura de esta presentación estará definida básicamente por la exposición de los puntos limitantes –aquellos que erosionan la coherencia estructural de la propuesta, aunque se dejan punteados también los puntos habilitantes, que fortalecen una producción de conocimientos sólida, en condiciones de dialogar, interpelar y ser interpelada por otras disciplinas afines. Al final de cada uno de los puntos limitantes se incluye material original (el corpus). Como era imposible localizar a los estudiantes de las cinco cohortes para solicitarles autorización y así poder incluir los extractos de sus diseños que fueron corregidos con la idea de ilustrar la exposición con ejemplos concretos, lo que decidimos incluir en cada eje fue su contraparte, es decir, nuestros registros de los señalamientos que como docentes hicieramos sobre tales trabajos. Finalmente, cerramos el artículo con algunas reflexiones sobre coyunturas pendientes en investigación en Trabajo Social.

¹ El resto del equipo docente está conformado por Carmen Elizalde, Araceli Galante, Mónica Gamardo, Martín Jerullo, Carolina Nadal y Julieta del Valle y Carolina Maglioni. Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

El acompañamiento en la elaboración del diseño hasta llegar al proyecto

“Como reflexionara J. Maxwell, el diseño de investigación es como una filosofía de vida; en el sentido de que nadie está sin una, pero algunas personas son más conscientes de la suya, y en consecuencia son capaces de tomar decisiones más informadas y consistentes”
(Vieytes, 2009:42).

Revisaremos algunas definiciones usualmente utilizadas para precisar qué es el diseño de una investigación y en qué se distingue del proyecto. Genéricamente, elaborar un diseño de investigación consiste en un proceso de toma de decisiones continuas a través de las cuales serán definidas las actividades necesarias para alcanzar los objetivos de investigación. Vieytes (2009) sostiene que el diseño de la investigación consiste en la planificación de tres tipos de acciones: qué se va a investigar, cómo se va a investigar en términos de estrategias metodológicas generales y técnicas e instrumentos específicos y las acciones destinadas a interpretar los hallazgos. Denzin & Lincoln (2005) dicen que el diseño de investigación sitúa al investigador en el mundo de la experiencia.

Millán (2015) revisa definiciones de diseño y encuentra que es una manera práctica de responder a las preguntas de investigación, aplicándolo al contexto particular del estudio e incluyendo actividades que apunten a encontrar las respuestas a las preguntas de la investigación. Sin embargo, las alternativas a crear una u otra estrategia depende de lo que el investigador determine como óptimo para responder de mejor forma a la pregunta de investigación. Para Guillermo Briones (1989), el diseño de investigación consiste en formular un plan para llevar a cabo lo que se haya planteado a partir del problema de investigación y de sus correspondientes objetivos. Agrega, que es la estrategia para cumplir con la investigación que se ha propuesto el investigador y que se desprende de decisiones tomadas frente a muchas alternativas posibles para alcanzar los objetivos, siendo tales decisiones las que se transforman en determinadas actividades y tareas de muy diverso tipo.

Una de las claves es mantener coherencia en el nivel ontológico, epistemológico, teórico, metodológico y técnico del diseño. El hilo conductor de una investigación es dicha coherencia interna, y es en el diseño en la que deberá estructurarse. Como bien nota Vieytes (2009: 63): “La coherencia que da rigor al diseño opera siempre y como mínimo

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

(...) en el seguimiento obsesivo de los distintos niveles de fundamentación que asegure la ligazón lógica entre los elementos y procesos de investigación entre sí y también con respecto a los productos formales que se elaboren a lo largo de los sucesivos movimientos recursivos” (63).

Esta toma de decisiones podrá ser más o menos determinada anticipadamente según se trate de diseños flexibles, estructurados o emergentes (Mendizábal, 2007), cada uno de ellos con un grado de estructuración distinto. Es decir, los diseños pueden distinguirse dentro de un *continuum* que va desde un extremo con aquellos que tienen rigurosos principios establecidos de antemano hacia el otro extremo de otros con una laxa y mínima estructura. Como ejemplos del primero se encuentran diseños positivistas con una temprana identificación y desarrollo de la pregunta de investigación, el establecimiento de la hipótesis a contrastar, las muestras necesarias, las técnicas de recolección y análisis establecidas. En cambio los diseños anclados en paradigmas o posiciones interpretativas necesitan cierta flexibilidad en la toma de tales decisiones ya que de manera contraria podrían bloquear emergentes, lo que va surgiendo, lo imprevisible del trabajo de campo. En el otro extremo los diseños emergentes amparados en perspectivas posmodernas en los que no hay planes de antemano sino una mirada abierta a lo que vaya surgiendo en el campo.

Con tales breves descripciones de lo que entendemos conceptualmente por el diseño de una investigación, nos alejamos así en cambio del proyecto, que es el documento formal destinado a una institución o instancia de control de la investigación brindando la información central sobre el diseño, objetivos, metas en tiempo y espacio, plan de actividades, presupuesto. El reporte o informe final es como el proyecto, un documento que constituye un producto formal.

Puntos limitantes

Identificamos distintos ejes o puntos que operan restringiendo y limitando la coherencia estructural de la investigación. Por tratarse de un ejercicio de reflexión sistemática tiene las características y la forma “descontracturada” de un ensayo que no aspira a brindar un panorama acabado de este tema sino de llamar la atención sobre ciertos puntos que podrían considerarse relativamente novedosos en la literatura del área. Por lo

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

tanto, sacrificamos la exhaustividad para rescatar la novedad y complementar aquellas perspectivas que vienen dando cuenta de estos aspectos de la práctica de la investigación en ciencias sociales.

Agrupamos tres sub-áreas o categorías a fines de poder alcanzar una mayor profundidad en cada aspecto y además mayor claridad expositiva. La primera es con relación a la construcción del objeto (el problema); la segunda a la estrategia de indagación (la metodología) y la tercera a la ética de la investigación.

La construcción del objeto gnoseológico

El primer aspecto que aparece como estructuralmente erosivo de los proyectos de investigación centrados en aspectos relativos a la intervención es el de las clausuras prematuras en la construcción del objeto de conocimiento. Llegan al interrogante desde categorías que no fueron problematizadas, es decir, sin haberlas complejizado, cuestionado, interrogado en todas sus dimensiones. Estas categorías muchas veces son institucionales, incorporadas y reificadas durante la realización de las prácticas profesionales. Como si se tratara de “espejos” neutros del problema. Pero otras veces son prenociones de uso ordinario, cotidiano en las que tampoco hubo una deconstrucción crítica. No podemos dejar de traer a Bourdieu (2008) quien señala: “Romper con la pasividad empirista que hace poco más que ratificar las pre-construcciones del sentido común, sin caer en el discurso vacuo de la gran teorización requiere no que propongan construcciones teóricas grandes como vacías sino que aborden un caso empírico muy concreto con el propósito de erigir un modelo (...) capaz de generar preguntas sistemáticas pasibles de recibir respuestas sistemáticas, en suma, producir un sistema coherente de relaciones que pueda ser planteado como tal a los demás. El desafío es interrogar sistemáticamente el caso particular constituyéndolo como un “ejemplo particular de lo posible” según expresa Bachelard, con el fin de extraer propiedades generales o invariantes que sólo puedan ser descubiertas por medio de esa interrogación” (287 y 288).

Esta reafirmación de categorías “prestadas”, o mejor dicho impuestas sin conciencia de ello, conduce a revisiones lineales teóricas de una enorme pobreza en las que se clausura prematuramente el objeto, hay un “avance” en el proyecto pero sobre terrenos absolutamente endebles. Adelantando los tiempos y viendo dos años después qué ocurrió

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

con proyectos de ese tipo, observamos que esta sobre-simplificación del fenómeno producto de cierta ingenuidad en el abordaje, llega a productos finales de extrema linealidad discursiva, predecibles y pobres argumentalmente. Es una simplificación de la propia construcción de su objeto, en la que llegan a ella sin saber el camino que recorrieron. Avanzan rápido pero en falso, que eso es lo más difícil después de revertir y aparece recién cuando les están corrigiendo la tesis. No son interrogantes decantados genuinamente de una problematización basada en revisiones de otros trabajos, de la experiencia en el área, de las especificidades observadas en ese contexto y demás componentes necesarios para una buena construcción de un problema, sino que llegan “heredados”.

Asociado al punto anterior podemos inscribir al siguiente eje, que es el de la naturalización de las categorías o las definiciones ingenuas. La inserción en las instituciones en las que intervienen, implica un proceso en el que determinado problema social ha sido definido, clasificado, delimitado en su alcance y posibilidades de hacer algo con él como se ha señalado en los textos de Grassi (2011), Clemente (2002), Gamardo, Ierullo y Galante (2010) y muchos otros. Cuando la investigación se centra en las propias prácticas, muchas veces están tan impregnados en sus lecturas de una direccionalidad en la mirada construida/constituida por el paso institucional que ni siquiera se registra este carácter histórico y social de las mismas.

Los usos y costumbres, las modas teóricas de las disciplinas con mayor hegemonía o predominio institucional también pueden ser los que están definiendo el objeto acriticamente. Categorías como las de “*burn out*”, “adherencia”, en el ámbito de la salud, por ejemplo, son utilizadas desde indicadores contruidos sobre supuestos no explicitados y con base en paradigmas de otras disciplinas. De allí la necesidad de un esfuerzo extra en explicar qué son, qué implican, qué significan, como una manera de “desempolvar” conceptos, revisar sus límites para lo que fueron creados originalmente y poder identificar todo lo que se le fue “adosando” y que nada tenía que ver con las connotaciones originales.

En esta instancia, como docentes insistimos en que pese a la frustración de sentir que no avanzan en la elaboración del diseño, es fundamental detenerse el tiempo que sea necesario en romper con las prenociones del sentido común, incluyendo las institucionalizadas, desde una reflexividad crítica sobre cómo están construyendo su objeto

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

y desde dónde, algo que en disciplinas dedicadas a la intervención debe destacarse especialmente, tomando a la “duda radical” como instancia decisiva (que implica la puesta entre paréntesis de todas las prenociones y presuposiciones). Nuevamente traemos las palabras de Bourdieu (2008: 293) por su claridad expositiva: “Para evitar convertirse en objeto de los problemas que se toman por objeto, deben rastrear la historia de la emergencia de estos objetos, de su constitución progresiva, del trabajo colectivo, a menudo realizado mediante competencia y lucha que fue necesario para dar a conocer y reconocer a tales asuntos como problemas legítimos y públicos”.

Un aspecto para resaltar es cierta tendencia de singularización *ad infinitum*—, pensar que lo que sucede en el caso de estudio que toman es absolutamente original y único. Por eso, en ocasiones incluir otro caso con características afines, o contemplar las tutorías colectivas, compartidas entre temas semejantes, puede ser una instancia de control, que permite descentrar y romper con aquello que se presenta como lo particular de “lo propio” cuando en realidad es lo particular del tema. Un ejemplo es la valoración positiva que el personal no médico en instituciones sanitarias realiza de las intervenciones interdisciplinarias. Algo que aparecía en los trabajos rescatados como típico de la institución en la que estaban realizando sus prácticas cuando atravesaban a, por lo menos, una vasta mayoría de las instituciones del sistema sanitario de acuerdo a la revisión de la literatura específica.

Pero también puede pasar al revés, casos en los que tan impregnados de las categorías institucionales que dejan de ver lo que el caso, su caso, tiene de específico. Nuevamente, la mirada comparativa puede ser útil para sacudir acostumbramientos naturalizados de las perspectivas de abordaje.

A continuación transcribimos extractos textuales de las observaciones y los señalamientos realizados a distintos proyectos y diseños de investigación durante las supervisiones, simplemente con fines ilustrativos.

*“Estás imbuida de categorías jurídicas que terminan reproduciendo teorías implícitas sobre ‘lo real’, como si fueran ‘lo real’ en sí mismo. **Deconstruí estas categorías críticamente.** ¿Cómo surgen? ¿Cuáles se usaban antes? ¿Qué casos judiciales entran ahí? ¿Qué actores las utilizan y de qué manera circulan institucionalmente? Las posibilidades de seguir ajustando y puliendo dependen de la teoría*

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

sustantiva con la que trabajes. Posiciónate desde estos enfoques que son afines a tu perspectiva crítica del papel del Estado para seguir avanzando. **Cuidado con tantos ejes elegidos como recortes problemáticos con tanta densidad conceptual** (desigualdades, territorialización, pobreza, etc.). Es prácticamente imposible poder usarlos 'un ratito' y descartarlos después sin haberse adentrado en una profunda conceptualización de los mismos”.

“Plantear tu problema a partir de tu trayectoria como integrante de un equipo de investigación tiene como fortaleza cierto entrenamiento o destreza que ganaste en el campo y que hace un diseño más claramente expuesto. Sin embargo, el peligro es perderte en un recorte ajeno, que viene externamente de los trabajos previos que realiza el director y que no sea tu proceso de construcción del objetivo, el que —obviamente— estará influido por aquella experiencia pero lo que no puede es estar definido. Por eso se nota que peca de ambicioso lo que planteás. Es demasiado general y amplio, una propuesta para todo un equipo de investigación y en lapsos de tiempos que escapan los dos años que probablemente tengas para realizarla, por lo tanto **está en jaque la factibilidad de la investigación, es decir, las posibilidades de poder realizarla en ese tiempo, con esos recursos y con las competencias que tenés actualmente**. Lo beneficioso es la competencia en la temática que tenés, no te va a ser difícil empezar a recortar cuando tu objeto de conocimiento empiece a encontrar su propia identidad y no se mezcle confusamente con los intereses de los otros investigadores que forman parte del equipo. No importa que los demás estén en otra parte del proceso de investigación actualmente, **vos no podés saltar procesos de reflexión lógica sobre tu objeto**. Quedate un poco más, problematizándolo, identificando dimensiones posibles, etc.” (2012).

“Tus preguntas son demasiado abstractas, al interrogarte sobre las transformaciones producidas en el nivel de la salud mental comunitaria en la población no te conducen a nada, no podés responderlas. Qué es “salud mental comunitaria”? Cuidado con los niveles de agregación. Lo mismo con las que siguen, “procesos de integración comunitaria”, “prevención de problemas psicosociales que afecten la convivencia en la comunidad” son muy ambiciosos, además de dar por sentado que se integran. Y si no ocurre eso? Si son simplemente intervenciones como pueden serlo un recital de rock o un día de títeres en la comunidad? No lo sé, **sólo te digo que vos tampoco lo sabés a priori y que por lo tanto, tenés que ir con mayor permeabilidad para encontrar tanto lo que esperamos como lo que no**. Esto último va estar expresándose, pero **no lo vas a reconocer si las hipótesis y categorías desde las que partís son muy rígidas**. **Mayor humildad y curiosidad genuina en el acercamiento al fenómeno**”.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

“La recuperación de las motivaciones iniciales, las primeras formulaciones así como el propósito último que te planteas juegan un papel central para esta última re-definición del problema. No lo pierdas porque es desde dónde partís. **La fundamentación o justificación – porque de eso se trata en términos del momento del proyecto- están tan claramente expuestas y pensadas que te van a permitir asentar firmemente las bases de la relevancia tu objeto.** Lo que surge es que si bien están firmemente expuestos tus intereses, después se pierden –desde el inicio se pierden, quedan subsumidos por otras dimensiones- en la formulación. Explorá por qué. Es muy abstracto tu interés? ¿O viene de experiencias en prácticas de intervención de educación alternativa con niños vulnerables? Pero fijate que en tu última formulación, después de haber sostenido con fuerza en ocho páginas algo, dejás a los dos componentes centrales de esa argumentación afuera (a los niños y a las prácticas de educación no formal) y hacés tu planteo tomando como pilar lo que no te interesa: los documentos normativos que encuadran teóricamente los significados de la educación formal. ¿Por qué? ¿No está siendo ese un objetivo específico que te va a servir pero para mirar otra cosa, en función de otro propósito? Si es así, tiene una lógica, pero ponelo en su papel secundario y no protagonista. Y para ese tipo de objetivo específico la metodología propuesta del análisis del discurso es idónea. Pero falta pensar en el objetivo general, aquel que englobe esos intereses tan definidos. Las primeras formulaciones en potencial “posibilitaría pensar una práctica...” no son útiles, porque no tienen respuestas que puedan darse en el transcurso de la investigación. Por eso tal vez debas centrarte en alguna de estas prácticas pedagógicas de educación no formal in situ, porque más allá de inventar algo, lo primero es que veas cómo funcionan las que –aventuro- ya existen y por qué das por sentado que permiten todo eso que decís que permitirían en los niños. **Cuidado con eso, si bien no querés partir de hipótesis, hay supuestos muy fuertes tácitos en tu formulación que deberás hacer explícitos”.**

“Sugiero no adelantar procesos, lo que no se pudo hacer durante el transcurso de la cursada hacerlo durante el verano. Detenerse en interrogantes iniciales, ver dimensiones posibles, las contradicciones y fricciones de las teorías que abordan el tema, cómo se relaciona con las motivaciones iniciales. Empezar a detenerse en algo, pensarlo en profundidad y desde múltiples frentes. Ese es el primer paso. **Reconocer la complejidad del fenómeno para después empezar a achicar”.**

“Cuando convergen intereses personales, institucionales y posibilidades de acceso se parte de una enorme ventaja. Pero puede haber cierto condicionamiento en la perspectiva desde la que se aborda el tema. Los métodos son muy simples, porque todavía la formulación lo está. **Para identificar matices, capas del fenómeno y poder dar cuenta de su complejidad constitutiva, acercate primero**

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

con mayor apertura, curiosidad, “inocencia”, sumergiéndote desde una etnografía, por ejemplo. Como al resto de tus compañeros insertos institucionalmente en lo que después se constituirá su objeto, pareciera haber una naturalización de lo que ves, seguramente producto de tus prácticas y las institucionalización de la que fuiste “objeto” para poder actuar en esa área con expertise técnica.

Las estrategias de indagación

Las estrategias de indagación (Denzin & Lincoln, 2005) es lo que comúnmente se denomina metodología. La metodología provee una justificación de los métodos para un proyecto de investigación. Kaplan (1964) habla de la tensión entre lo que se habla de la investigación y cómo se hace. Denomina “lógicas reconstruidas” (o metodologías) a las idealizaciones con un nivel de abstracción alto que aunque busca definir lineamientos de qué y cómo se va a hacer, así como los intentos en formular, explicitar y evaluar esa lógica; mientras que aquello que después el investigador realiza en campo denomina “lógica en uso”. Señala que la metodología es el estudio junto con la descripción, explicación y justificación de los métodos y las técnicas son los procedimientos específicos utilizados en una indagación. Schuster (2004) sostiene que las técnicas están al final del proceso de abstracción, procedimientos operativos de intervención de la realidad que aspiran poder ser utilizados desde distintas perspectivas teóricas.

El propósito de la metodología es mostrar de qué manera y por qué esta forma de realizar la investigación es la más apropiada de acuerdo al contexto y a los objetivos de esta investigación particular. La metodología requiere a los investigadores explicar y justificar los particulares caminos (decisiones metodológicas) que toma o construye para conocer su objeto de estudio, considerando que para ese tiempo, en ese lugar y en esa población es único. Se requiere de una cuidadosa transparencia del trabajo de informar todos los aspectos de un estudio. Porque como bien señala Bourdieu (2008), las opciones técnicas más empíricas no pueden desentenderse de las opciones más teóricas que implican la construcción del objeto. Carter & Little (2007) sostienen que un investigador reflexivo explícitamente adopta una teoría del conocimiento, uno menos reflexivo implícitamente la adopta, ya que es imposible producir conocimientos sin tácitamente hacer referencias sobre qué entendemos por conocimiento ni sobre cómo se construye.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Como mencionábamos al inicio, son múltiples las escuelas y las tradiciones posibles para realizar una investigación. El hecho de posicionarse desde alguna tradición en esta toma de decisiones permite garantizar determinada coherencia entre los distintos pasos de la investigación, ya que los métodos tienen sus fundamentos, principios, técnicas, controles de validez específicos, amparados epistemológicamente en tales paradigmas o tradiciones que les impregna de una lógica particular. Por lo tanto, más que tener visiones globales y genéricas de métodos desintegrados de las concepciones, tradiciones y sustentos teóricos en los que se fueron desarrollando, la idea sería que conozcan algunas claves de cuáles son los que más se utilizan en ciencias sociales cuyo campo es el de la intervención, como el trabajo social, la educación, etc. Esto no implica, no obstante, la creencia en una “obediencia” ciega a determinados preceptos en abstracto sino que es en las condiciones concretas en la que será realizada la investigación las que definirán si los instrumentos y técnicas elegidos serán apropiados o no. Por eso, como sugiere Bourdieu (2008: 229) necesario someter el uso de conceptos y de técnicas a un examen continuo sobre las condiciones y límites de su validez.

Quisiera partir de una enorme ventaja en la construcción de la estrategia: y es el ya estar ahí del Trabajo Social con respecto a su campo. En la escritura del proyecto obvian explicar las facilidades que tienen para poder identificar *ex ante* exactamente qué tipo de fuentes de datos disponibles existen, para interactuar cotidianamente con actores que podrán ser incluidos como informantes clave, para ser testigos de la continua manifestación del fenómeno y que no está acotada en tiempos pre-establecidos y reducidos, como suele ocurrir en los recortes externos que se realizan usualmente en el trabajo de campo de una investigación tradicional, hasta la reflexividad con relación a la propia experiencia. La llegada campo no es un tema menor y suele haber tantas instancias burocráticas que sortear antes que buena parte de los esfuerzos se quedan atorados en este punto de continuos contactos y gestión de permisos. Si bien se deberá lidiar con cada permiso en particular para realizar la investigación, al estar ya insertos, el proceso ya se inició, miran con otros ojos, registran por lo menos en los cuadernos de campo y a través de memos las reflexiones que van surgiendo hasta que la habilitación formal llegue. A diferencia de cuando se sale, en las que se gestiona afuera de la institución, y el punto de largada sobre el tema en sí mismo -y no sus burocracias- todavía no arrancó. A su vez, este *ya estar ahí* opera también como un

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

regulador de expectativas sobre qué pueden conocer y qué quieren conocer. Por eso, fue importante notar que debía hablar menos y preguntar más, porque generalmente había una idea muy clara y fundada sobre el qué y el eje de las supervisiones centrarse más en el cómo.

En cuanto a los puntos limitantes, uno de los ejes más nocivos posteriormente cuando ya se cuenta con una tesina para ser evaluada son las “definiciones impostoras”, decir que se va a hacer algo cuando después es sólo el título lo que se utilizó. Se usan conceptos que aluden a entidades que nada o poco tienen que ver con lo que después dicen y hacen; es decir, no se respetan –en ocasiones la tradición en las que se inscriben. La etnografía definida en una técnica, realizar una encuesta con siete casos, hacer converger conceptos y autores completamente opuestos en un mismo párrafo, son sólo algunos de los ejemplos que encuentro. Cuando la interpretación de las palabras es tan liviana con relación a su uso originario y a las tradiciones que se afianzan como garantes, por lo menos aclarar que se trata de una especie de “interpretación libre”, porque de otra manera pareciera que quieren obtener el respaldo argumental –los réditos y la legitimidad de determinados discursos- sin respetar, conocer en profundidad ni ajustarse a las normas y costumbres que respaldan tales cánones, arriesgándose a “desatar la ira de los guardianes” o especialistas de las mismas ante tales ligerezas retóricas.

En otras palabras, realizan una aplicación post hoc de una etiqueta metodológica diciendo que se hace algo que no se hace (sea por tomarlo como una versión muy relajada, por desconocimiento de las implicancias más profundas al alinearse en determinada tradición metodológica), por metodologismo extremo o bien fundamentalismo metodológico que “se come” al resto de la investigación.

Nuevamente, traemos las palabras de Bourdieu (2008: 281) como orientadoras: “La extrema libertad por la que abogo aquí (...) tiene su contrapartida en la extrema vigilancia que debemos aplicar a las condiciones de uso de las técnicas analíticas y asegurarnos que se ajusten a la cuestión que tenemos entre manos (...) la policía metodológica muestra ser bastante poco rigurosa, incluso laxa, en su uso de los mismos métodos de los cuales se manifiesta entusiasta”.

El siguiente aspecto a resaltar es cuando la estrategia de indagación permanece implícita, *no saben lo que hacen*. A diferencia del anterior punto, en este abrevian, dejan sin mencionar riquísimas estrategias que por experiencia, intuición u otro tipo de saberes menos formalizados vienen desarrollando fructíferamente para una mejor comprensión de los puntos de vista de la población, del desarrollo de prácticas más respetuosas, etc. Hacen más de lo que pueden poner en palabras, hay un conocimiento tácito. Un ejemplo a *grosso modo*: cuando después de tomar entrevistas se convoca a las personas para compartir las interpretaciones que se hicieron sobre las mismas para ver si efectivamente eso fue lo que quisieron decir. Dicha estrategia de validación informal ha sido desarrollada por distintos especialistas que la denominaron *member check* (Mertens, 2014).

Un tercer punto para notar es el de los niveles y el foco del análisis. A veces los saltos que dan son abruptos, pasan de la macroeconomía transnacional capitalista a la voz de actor de la cooperativa X sin mediación alguna. Hay que llegar a campo, al terreno, sin estrellarse en el intento. Tampoco es cuestión de quedarse atrapado en remolinos de aire que no les permiten “bajar”, por ejemplo, del nivel de abstracción del pensamiento y de las discusiones teóricas y epistemológicas que contextualizaron el campo de la ciencia al inicio de un proceso de investigación científico –algo que especialmente reproducen en los diseños por haberlos tomado como parte de las clases de metodología. Si bien se puede partir de una “cima”, de una visión global y de teorías generales, por el tipo de investigación que generalmente realizan los estudiantes de Trabajo Social referidas a la construcción de problemáticas en terreno, con referencias empíricas acotadas más que a discusiones conceptuales solamente, en algún momento se deben empezar a bajar.

Un último comentario tomado de Vieytes (2009) no hay que perder de vista cada vez que se toma una decisión técnica habrá que revisarla, ¿cómo se vincula esa decisión con los conceptos que el investigador viene utilizando? Porque inclusive la técnica más inocente contiene una teoría implícita de lo social y responderá a las exigencias de un método que se presenta como la vía regia de acceso a ese concepto. Se confunde a la metodología con una colección de recetas y preceptos técnicos que uno debe respetar no para conocer el objeto sino para verse como alguien que sabe cómo conocer el objeto. Por el otro lado está la Gran Teoría, escindida de toda práctica de investigación, los que no se ensucian las manos

en la cocina de la investigación empírica. Como sostiene Bourdieu (2008) la práctica científica fundada en una mayor exigencia teórica y un mayor rigor empírico.

Ejemplos de registros sobre estrategias de indagación

*“Es clara la reflexión que hacés para fundamentar tu interés y las posibilidades de la fotografía como herramienta desde la cual acercarse al fenómeno de estudio. Investigar desde registros audiovisuales es novedoso en el área temática y en el Trabajo Social. **Concentrate en argumentar con autores y citas este tipo de construcción de datos desde métodos no ortodoxos, no solamente porque el que te va a evaluar no conocerá –probablemente- de la temática y tenderá a juzgarte desde los cánones ortodoxos de producción de conocimiento- sino también para que tu propio trabajo quede como un antecedente para nuevas las nuevas investigaciones que quieran como vos acercarse desde estos métodos. Abí tenés un desafío epistemológico que otros compañeros no tienen: la argumentación respecto a la producción de datos válidos con este tipo de abordajes, además de las fundamentaciones sobre la participación y expresión que encuentran los participantes”** (2014)*

*“**Los aspectos sobre el acceso a las fuentes de datos (cómo acceder, cuáles serán, qué aportarán)** siguen siendo muy preliminares, pareciera que ni siquiera puede aventurarse qué obstáculos podrías encontrar para acceder a ellos. Conocer el campo te permite poder medianamente anticipar cuáles serán las fuentes que incluirás en tu investigación como también cuáles serán las vías de acceso a las mismas. ¿Ya cuentan con el permiso de las autoridades institucionales para acceder a esos archivos? ¿Cómo garantizarán la confidencialidad si con el dato del seguro que tienen son fácilmente identificables? Son algunos de los problemas que ya tienen que estar respondiendo” (2010).*

*“**En ciencias sociales los problemas deben versar sobre objetos reconocibles, por lo tanto las categorías analíticas utilizadas deben contar con cierta densidad conceptual que permita discutir alcances, analizar el caso, recoger discusiones y tradiciones que dieron cuenta de ellas previamente.** Hay un concepto que me parece que tiene que ver con lo que querés conocer de estas mujeres y que no está siendo claramente expuesto, y es el de vivencias. Tiene una amplia tradición y te permitirá sintetizar esas preguntas disparadoras. Si es así, las narrativas de enfermedad serán lo que mejor te permitirá dar cuenta de estos aspectos. Va a resultar clave introducir también el entorno afectivo de estas mujeres, porque vas a llegar en muchas ocasiones tarde para recorrer sus trayectorias y son estos otros significativos los que te van a ayudar a reconstruirlas” (2012).*

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

*“Están identificados los componentes sobre los que te interesa realizar la investigación, pero **no podés garantizar las condiciones de factibilidad de la misma, algo que recién podrás saber el año entrante. Eso es peligroso, porque puede caer todo tu proyecto si no te otorgan los permisos para acceder a las historias clínicas y re-contactar a esta población. Si bien todo proyecto de investigación tiene que lidiar con la incertidumbre en tu caso es estructuralmente limitante.** Lo que se me ocurre es por qué no ampliás a tus unidades de análisis. En lugar de circunscribir exclusivamente a “traumatismos” trabajá con otra categoría que los contenga pero no de manera exclusiva. Podés quedarte con lo que mencionas y desarrollás sobre discapacidades adquiridas, que también te va a permitir construir conceptualmente un objeto que en caso de que rechacen a los traumatismos te permitirá re-direccionar la investigación y no tener que volver a empezar. Tratá de ser exhaustiva en tu indagación en campo y poder detectar otras discapacidades adquiridas además de los traumatismos en las que esté relativamente garantizado el acceso. **Las preguntas de investigación son importantes para ir identificando los distintos componentes y posibilidades del fenómeno, aunque no abras todas las puertas posibles pero, por lo menos, te obliga a pensar con cuál te todas ellas te vas a quedar, cuáles quedan afuera pero se relacionan y por qué.** Lo que expusiste en tu entrega son las preguntas del cuestionario o de las entrevistas, una actividad o paso dentro de la metodología pero cuando ya tenés tu objeto de conocimiento constituido” (2013).*

*“Es un tema pionero dentro del Trabajo Social local. La experiencia de intervención en el área así como te da grandes ventajas en el recorte puede tener como problema la naturalización y escasa problematización de las categorías utilizadas. Justamente por tratarse de un tema tan novedoso, tenés que revisar detenidamente con qué conceptos vas a quedarte. Hablar tan temprana en la identificación del tema de “mitigación de daños” sin definirlo ni discutir sus alcances, como si fuera un concepto conocido por todas, da cuenta de cierto apresuramiento en la formulación de tu recorte. **Es central que puedas además de exponer, deconstruir y reconstruir este tipo de categorías para poder complejizar un poco más la construcción de tu objeto. Esta simplificación se evidencia también en la metodología que queda pobremente consignada, justamente porque faltan aristas, matices para identificar y diferenciar en el recorte del fenómeno” (2014).***

La ética de la investigación

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Las consideraciones sobre conductas éticas en investigación también constituyen un componente insoslayable de la docencia en este ámbito. Pero además requieren de una revisión especial cuando se trata de investigaciones realizadas en lugares en los que se interviene (Lorente, 2010), situación que enfrentarán los estudiantes una vez graduados con excepción de aquellos que elijan dedicarse a una práctica de investigación “pura” ingresando en alguno de los institutos de ciencia y técnica o bien como docentes investigadores con dedicación exclusiva.

Uno de los puntos centrales de esta revisión de prácticas éticas es el relativo a la confidencialidad de las fuentes. Cuando la investigación se realiza en el mismo lugar de la intervención, las personas que se elijan como informantes serán fácilmente identificables para el resto de los que también forman parte de la institución. Asimismo, el entrecruzamiento de categorías como las relaciones de poder en las jerarquías institucionales coaccionando con sutileza tanto para hablar como para callar de acuerdo a lo que se está estudiando también necesita plantearse abiertamente.

Se han presentado este tipo de situaciones reiteradamente, en algunos casos resueltas pragmáticamente por los propios estudiantes. Por ejemplo, incluyendo otro lugar de referencia, otro bien caso, otro día (si la investigación versaba sobre las guardias hospitalarias), otro equipo sobre el cual realizar las observaciones, etc., dejando la posibilidad de que se esté hablando del otro.

El siguiente aspecto es sobre el acceso a las fuentes. ¿Puedo utilizar para volcar en un informe de investigación información a la que accedo para intervenir? Legajos, historias sociales, diagnósticos sociales, informes y otra amplia gama de fuentes de datos con los que se trabaja durante las intervenciones pero que después deberá precisarse hasta qué punto se pueden utilizar para generar otro tipo de producto (una tesina en este caso). Aunque no se utilicen directamente, la reflexión sobre qué datos de los mismos se está incorporando en el informe de investigación es importante, porque difícilmente pueda delinearse una línea divisoria mental y borrar lo que ya se sabe. De alguna manera aparecerá en la producción posterior, por lo tanto hacerlo explícito y haberlo pensado es clave.

El cierre de la investigación es otro eje usualmente descuidado porque suele estar fijado exclusivamente por motivos externos y prácticos, tales como el de ajustarse al cronograma, Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

el haber terminado con las tareas de recolección de datos. Para este proceso de cierre hay que pensar en la relación que se generó entre investigador/participante, porque para acceder a los datos se buscó establecer un vínculo de confianza y de *rapport* que después pueden verlo como traición los informantes. Morrison et al. (2012) dicen que los informantes pueden sentirse abandonados y usados y que por eso es necesario anticipar cómo se va a realizar este cierre. Propone instancias tales como determinados rituales de despedida, foros con las personas, la presentación, cartas de agradecimiento. En las investigaciones sobre la intervención además hay que incluir el tema del “revoke” de los roles, es decir, si se vuelve a algo tradicional pero desde una actitud investigativa (Grassi, 2011), si se asientan las bases para proseguir con otra investigación, o lo que sea.

El último aspecto de esta área que tampoco es muy trabajado en los textos de investigación es la inclusión tardía de directores o tutores temáticos. Si bien esta distinción es artificial, sirve para identificar que hay un campo (el de la investigación) con determinadas reglas que, acordemos o no con ellas, existen y exigen determinados procedimientos que los docentes del área tenemos que conocer y mostrar para discutir, debatir, pensar y que no necesariamente tienen por qué saberlo las personas ajenas a ese campo. El acompañamiento que podamos hacer desde la parte metodológica encuentra un límite y es el temático, cuando ya necesitan sumergirse en profundidad en el recorte elegido que en la investigación de la vida real sería impensable escindir exceptuando objetivos específicos bien puntuales que requieren de alguna expertise en especial.

Uno de los principales problemas que aparecen entre los estudiantes es que buscan a estos especialistas tarde. Si bien no necesariamente tienen que “engancharlos” apenas los contactan con el compromiso de ser ya tutores o directores, una buena estrategia es buscarlos como informantes clave en la materia, indagar juntos cuestiones sobre el tema, explicar los intereses y objetivos del propio proyecto, entre otros permite, posiblemente, que surja con mayor fluidez la lectura/orientación de un especialista en el área que decidirá o no junto con el tesista asumir el rol de director o tutor en lugar de hacer este hecho una tirada de moneda a “cara o seca”.

Ejemplos de señalamientos sobre abordajes teóricos y ética.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

“Cuidaría decir que se trata de un tema novedoso, especialmente si todavía estás en medio de la revisión de la literatura. Que no haya sido abordado por trabajadores sociales no significa que otros científicos sociales no vengan discutiendo este tema desde la década del '60. Se deben presentar argumentos más sólidos para hacer tales afirmaciones”.

“Cuidado con las perspectivas teóricas utilizadas para formular tus objetivos. El riesgo es el de caer en perspectivas psicologistas que te terminen haciendo aplicar en una comunidad categorías pensadas para una persona. Las orientaciones teóricas que veo compatibles y en coherencia epistemológica con tus planteos incipientes son las de la psicología comunitaria, epidemiología social, promoción de la salud, pero las categorías psicoanalíticas que utilizaste exceden a las posibilidades que vas a tener de investigar desde allí, salvo que tengas alguna formación específica extra en el tema. “.

*“Son buenos tus interrogantes iniciales, no los pierdas tan rápidamente: amplíalos, complejízalos, revisá la literatura para empezar a darles respuesta y así poder quedarte con categorías analíticas para el planteamiento del problema de investigación. En tu caso **la reflexividad ética sobre la investigación a realizar que involucra no solamente mirar desde tu lugar de intervención sino a tu lugar de intervención como voluntaria en dicha cooperativa (incluyendo a futuros colegas) se hace no solo recomendable sino constitutiva de una práctica de investigación ética”***

“Al trabajar con niños y con este tipo de métodos de registro audiovisual hay que extremar los procedimientos para incluir cuidadosamente cuestiones relativas al consentimiento paterno de la participación y el asentimiento infantil a partir de los 7 años. Tenés que indagar con mayor profundidad cuáles son concretamente los recaudos éticos sobre el uso y difusión de este tipo de datos, en épocas de internet podés tener problemas si no se consensúan antes alcances y límites”.

Coyunturas posibles para situar la discusión

Uno de los aspectos centrales de la tarea docente de acompañamiento en la elaboración de diseños es la revisión permanente de cada paso para controlar la *coherencia* (epistemológica, teórica, metodológica y ética) entre todos los elementos del diseño. Para ello es importante chequear que no se tomen decisiones aisladas del resto de los componentes, como si se tratara de fases fragmentadas unas de otras. Nunca perder la

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

lógica que conecta a cada paso: el planteamiento del problema con los objetivos propuestos, el enfoque teórico con la estrategia de indagación en campo, la fundamentación con la formulación de objetivos y así. Cada vez que se tome una decisión hay que revisar cómo se vincula con los conceptos que se viene utilizando. Aquí aparece la epistemología en la práctica de investigación de nuestra disciplina, ya que ésta versa sobre la naturaleza del conocimiento y su justificación. Por lo tanto, la epistemología modifica la metodología que es la que justifica y evalúa los métodos que producen y analizan los datos que son la base del conocimiento, que a su vez es justificado (validado) por la epistemología. Por lo tanto, la principal conclusión en la construcción de los diseños que serán la base de los proyectos de investigación que respaldarán las tesis es que se vuelve imprescindible una vigilancia epistemológica continua, garantizada por la reflexividad durante todo el proceso, desde los interrogantes o ideas iniciales. Reflexividad y registro de la misma, por supuesto.

Como señala Bourdieu (2008), las ciencias sociales deben aspirar a comprometer apuestas teóricas muy altas mediante objetos empíricos muy precisos, transformando socialmente insignificantes en objetos científicos. Es aquí, en los objetos empíricos muy precisos, en dónde hacemos la principal apuesta, ya que partimos –como señaláramos al inicio- de una disciplina que hace de la intervención su objeto, por tanto, aún desde la investigación más “pura” serán esas porciones de la realidad a transformar el objeto de interés.

En el desafío de encontrar y distinguir cuál es la impronta que una tesis relativa a la intervención impone habrá que revisar cuidadosamente los siguientes puntos: a) con relación al fin o propósito último del producto final (la tesis) y el nivel de abstracción del mismo –las transformaciones a las que se aspira que a veces son más concretas, acotadas a un ámbito específico y a un alcance más corto que en las que se suele encontrar en otro tipo de tesis; b) con relación a la posición desde la cual uno construye su objeto de conocimiento (la intervención profesional, la experiencia en determinada área como aficionado, amateur o militante, entre otros); c) con relación a cómo se recorta el tema, generalmente definido por el área de la intervención –institucionalmente- y el margen de maniobra para formular el problema conjugando expertise, experiencia, necesidades institucionales, etc. ; d) con relación a cómo se aborda lo que quiero conocer, desde qué

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

lugar, dejando las funciones originales, readaptándolas, e integrándolas, suspendiéndolas sea de manera temporal o permanentemente, y que en distintos grados operará en un blanqueamiento institucional sobre las nuevas funciones; e) cuál es el grado de acceso que tengo a las fuentes de datos, y acceso para qué tengo de ellas (para usarlas en una investigación, sólo para la intervención, un mix) y, por último, f) aspectos procesuales a evaluar en perspectiva, cómo era antes de la investigación y cómo queda después de ella: ustedes, cómo los transformó la investigación (su manera de mirar y actuar sobre el problema seguramente cambia, las interacciones con el resto, el área específica, las personas).

Dicho desafío se asienta –o por lo menos debería hacerlo– sobre reflexiones y consideraciones éticas insoslayables en este tipo de prácticas sociales en las que se involucra a otros. Entre otras, no quiero dejar de repasar puntualmente las instancias mínimas implicadas en este tipo de consideraciones ni darlas por sobreentendido. En primer lugar, cómo y cuándo se explicita qué se hará, por qué y cómo, recordando cuestiones clásicas en investigación como informar que es una participación voluntaria, que se resguardará la confidencialidad de los informantes, que no se producirán daños, que pueden retirarse cuando lo deseen, etc.

Se debe destacar que los cuidados en este tipo de investigaciones son, no sé si mayores, pero sí menos lineales que en investigaciones tradicionales por las aristas que contienen. ¿Cómo involucro a los sujetos, qué formas sutiles de coacción pueden estar operando (por ejemplo, se gestiona determinado subsidio para alguien al que después se le pregunta si desea participar). ¿Cómo garantizar la autonomía en la toma de decisiones respecto a participar o no en la investigación, cuando las personas están tan acostumbradas a contestar preguntas y llenar formularios en las instituciones?

El acompañamiento de este proceso caracterizado por una continua exigencia en la toma de decisiones –más o menos determinada anticipadamente según se trate de diseños flexibles, estructurados o emergentes– requiere de cuidar la articulación entre cada uno de los componentes, evitando lo fortuito en las decisiones y las fases fragmentadas que llevan a perder la construcción de una lógica (procedimental y argumental) que se pone en evidencia dos años después, con la tesina o tesis concluida y en un punto de no retorno ya.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinares en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

Estos espacios de acompañamiento personalizado apuestan a una reflexividad extrema para la toma de decisiones que serán centrales en la futura coherencia -epistemológica, teórica, metodológica y técnica- del diseño de la tesis o tesina.

Bibliografía

Aquín, N. (2003). Ensayos sobre ciudadanía. Reflexiones desde el Trabajo Social. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Bourdieu, P., Chamboredon, J.C. y Passeron, J.C. (1986) *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. & L. J.D. Wacquant (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Briones, G. (1990). Métodos y Técnicas en Ciencias Sociales. Madrid: Editorial Trillas.

Clemente, A. (2002) “Notas sobre investigación, formación y práctica profesional.” En: VV. AA. *Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica sobre el Trabajo Social*. Ed. Espacio, Buenos Aires.

Denzin, N. & Y. Lincoln (2005) *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Thousands Oaks-London-New Delhi: SAGE Publications.

Foscolo, N. (2006). Derechos Humanos. En Foscolo, N. (Coord). *Desafíos éticos del Trabajo Social latinoamericano. Paradigmas, necesidades, valores, derechos*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Gamardo, M.; Galante, A.; Ierrullo, M. (2010) “Reflexiones sobre la formación profesional de los trabajadores/as sociales en investigación” Ponencia presentada a las 1ras. Jornadas Regionales de Trabajo Social en Salud “Desafíos históricos, nuevos escenarios: Posiciones y miradas desde la ética en trabajo social”, Buenos Aires, noviembre de 2010.

Grassi, E. (2011). “La producción en investigación social y la actitud investigativa en el trabajo social”. *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*. 127-139.

Kaplan, A. (1964). *The conduct of inquiry: methodology for behavioral science*. San Francisco: Chandler Publishing Co.

Lorente, B. (2002). Trabajo Social y ciencias sociales. Poder, subalternidad y funcionalización de saberes. *Trabajos Social* 4, 41-59.

_____ (2004). Cuestiones de especificidad e identidad del trabajo social. Episteme, historia y feminización. *Revista Colombiana de Trabajo Social* 18, 57-87.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.

_____ (2010), “Intervención social: ciencia, cultura profesional y ética”, en: C. Mosquera Rossero-Labbé, M. Martínez y B. Lorente Molina (eds.), *Intervención social, cultura y ética: un debate interdisciplinario*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

_____ (2011). *Transformaciones del Estado Social. Perspectivas sobre la intervención social en Iberoamérica*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Mendizábal, N. (2007). “Los componentes del diseño flexible” En Vasilachis, I. (Ed.) *Estrategias de la Investigación Cualitativa*. Buenos Aires: Gedisa.

Mertens, D. (2014). Ethical use of Qualitative Data and Findings. En U. Flick (Ed.) *The Sage Handbook of Qualitative Data Analysis*. London: Sage.

Millán, C. (2015). Análisis metodológico de proyectos Fondecyt en antropología y sociología en 1992 y 1999. *Cinta de Moebio* 53: 158-174. Disponible en: www.moebio.uchile.cl/53/millan.html

Morrison, Z., Gregory, D., Thibodeau, S. (2012). “Thanks for using me”: An exploration of exit strategy in qualitative research. *International Journal of Qualitative Methods* 11 (4): 416-427.

Pease, B. (2009). “Challenging the dominant paradigm: Social Work Research, Social Justice and Social Change”. *The SAGE Handbook of Social Work Research*. SAGE Publications. 8 Apr. 2010. Disponible en: http://www.sage-reference.com/hdbk_socialworkrsch/Article_n6.html>.

Schuster, F.G. (2004). *El método en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Editores de América Latina.

Vieytes, R. (2009). Campos de Aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa. ” en Aldo Merlino (coord.). *Investigación cualitativa en Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Cengage Learning.

Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.